

Prólogo	Titulo
Boron, Atilio A. - Autor/a;	Autor(es)
La filosofía política clásica. De la Antigüedad al Renacimiento	En:
Buenos Aires	Lugar
CLACSO, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales	Editorial/Editor
1999	Fecha
	Colección
política; filosofía; teoría política; filosofía política; intelectuales;	Temas
Capítulo de Libro	Tipo de documento
<a href="http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/clacso/se/20100609121617/1prologo1.pdf">http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/clacso/se/20100609121617/1prologo1.pdf</a>	URL
Reconocimiento-No comercial-Sin obras derivadas 2.0 Genérica <a href="http://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/2.0/deed.es">http://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/2.0/deed.es</a>	Licencia

**Segui buscando en la Red de Bibliotecas Virtuales de CLACSO**

**<http://biblioteca.clacso.edu.ar>**

**Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO)**

**Conselho Latino-americano de Ciências Sociais (CLACSO)**

**Latin American Council of Social Sciences (CLACSO)**

**[www.clacso.edu.ar](http://www.clacso.edu.ar)**



# **La filosofía política clásica**

## **De la antigüedad al renacimiento**

**Atilio A. Boron**  
**(Compilador)**

***Prólogo***

**Atilio A. Boron**

La decisión de publicar esta compilación de textos referidos a la filosofía política clásica reconoce al menos dos fuentes. En primer lugar es una respuesta a las necesidades prácticas surgidas de una experiencia de quince años al frente de la cátedra de Teoría Política y Social I de la Carrera de Ciencia Política de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires. Luego de muchas discusiones y evaluaciones llegamos a la conclusión de que la imprescindible e irremplazable lectura de los clásicos –que ningún comentarista puede compensar– podría verse favorecida con un texto como éste en el cual quienes tienen la responsabilidad de impartir la materia pudieran sistematizar sus reflexiones sobre los diversos autores que se examinan a lo largo del curso. Por otro lado, nos ha parecido que las limitaciones que, de manera cada vez más ostensible, afectan al saber convencional de la ciencia política exigían concentrar nuestros esfuerzos en la recuperación del riquísimo legado de la tradición de la filosofía política. En este sentido, la insalubre influencia ejercida por las teorías de la “elección racional”, el “politicismo” y el “discursivismo” precipitaron la organización de este libro en la esperanza de que el mismo pudiera servir como punto de apoyo para una contra-ofensiva teórica. También, para facilitar el cuestionamiento del saber convencional de la ciencia política y, a favor de la riqueza del legado clásico, posibilitar una comprensión más acabada de la vida política.

Con esta publicación pretendemos (al igual que lo hiciéramos con un volumen que ha salido a luz simultáneamente) promover una discusión cada vez más sofisticada sobre los grandes temas de la filosofía política y, muy especialmente, aquellos ligados a la producción teórica de los autores más significativos del período que comienza con la antigüedad clásica en la Atenas del Siglo V antes de Cristo y que culmina con el Renacimiento y el advenimiento de la sociedad burguesa.\* Tal como lo plantearemos pocas páginas más adelante el retorno a las fuentes clásicas es no sólo necesario sino también imprescindible. Sin embargo, éste no podrá efectuarse adecuadamente si no se repara en el íntimo nexo existente entre teoría, historia y sociedad, lo que hace que nuestro regreso actual a Platón, Aristóteles o Maquiavelo más que una excursión al pasado sea una permanente “ida y vuelta” que resignifique los conceptos y teorías de la tradición clásica a la luz de nuestra coyuntura histórica y los rasgos que caracterizan a las estructuras y procesos del capitalismo “realmente

existente” en este turbulento fin de siglo. Se trata, en realidad, de interpelar a una “tradición viva” y no de adentrarse en un cementerio de ideas, o de internarse en el oscuro laberinto donde yacen los restos arqueológicos de la historia del pensamiento político. Interpelarla para, siguiendo una bella metáfora borgeana, hacer que esos textos venerables recuperen su voz y vuelvan a hablar. Necesitamos esas voces porque en los tiempos que corren, dominados por la funesta amalgama de neoliberalismo y posmodernismo, estamos hambrientos de buenas ideas y nobles utopías. Facilitar la recuperación de tales voces es el objetivo que nos hemos impuesto con la publicación de esta antología.

Este libro es, más que cualquier otro, un proyecto colectivo cuya autoría le corresponde a nuestra cátedra. La labor del compilador ha sido principalmente organizativa. En una medida menor de lo que hubiéramos deseado la nuestra fue también una actividad teórica, y sus resultados se presentan en el capítulo inicial de esta obra. Por eso mismo quiero agradecer a los integrantes de nuestra cátedra por el esfuerzo realizado para preparar los textos que aquí se incluyen: Rubén Dri, Tomás Varnagy, Miguel Ángel Rossi, Javier Amadeo, Gonzalo Rojas, Liliana Demirdjian y Sabrina González. También a quienes no perteneciendo a nuestra cátedra, como Armando Poratti y Claudia D’Amico, se plegaron con entusiasmo a nuestra iniciativa, y a Eduardo Grüner, quien durante más de diez años formara parte de la misma y que gustosamente aceptara nuestra invitación. Por último, nuestra gratitud para con la Editorial Martínez Roca, de Barcelona, por permitirnos reproducir el capítulo de A. L. Morton relativo a Tomás Moro.

\* Atilio A. Boron, compilador: *Teoría y Filosofía Política. La Tradición Clásica y las Nuevas Fronteras* (Buenos Aires: CLACSO/EUDEBA, 1999)

Unas palabras finales de agradecimiento le corresponden a Florencia Enghel, Javier Amadeo y Jorge Fraga. La primera por su excelente trabajo de revisión editorial. Amadeo, por haber asumido toda la fatigosa y enervante tarea de la coordinación editorial, y por hacerlo con el empuje y entusiasmo necesarios como para que esta obra estuviera concluída en los tiempos oportunamente acordados. Fraga, por su parte, tuvo a su cargo el diseño y la composición del libro y en ambos casos su labor fue tan eficaz como estéticamente descollante. A ellos, también, mis más sinceros agradecimientos.

Buenos Aires, 9 de marzo de 1999